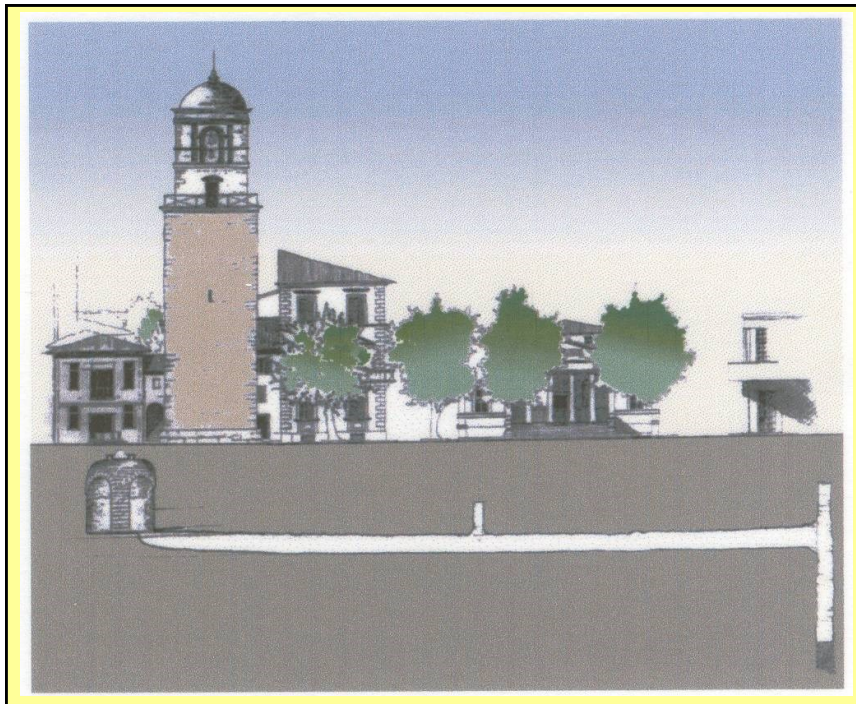


Del "Labirinto di Porsenna" a la Torre de S. Secondiano



Recorrido historico-arqueologico
del subterráneo de la ciudad etrusca
romana y medieval de Chiusi



A cargo de Onedo Meacci Presidente de la Obra Laical de la Catedral

Año 1995

La plaza de la Catedral constituye el corazón monumental de la actual ciudad de Chiusi. Entorno a esa, y en el radio de pocos metros surge de echo la catedral de S. Secundiano (siglo VI), con su museo: el palacio arzobispal (Siglo XV) con las lapidas pegadas en el pórtico, la torre campanario (Siglo XII) de la cual con una escalera interna se puede acceder a la cisterna romana (Siglo I a.C.) y el museo arqueológico nacional.

A finales del 800 la opinión de los estudiosos era que en esta zona se encontraba el foro de la ciudad romana, que los descubrimientos recientes parecían por el contrario colocar en la plaza central XX de septiembre. En cualquier caso, allí debían de existir importantes edificios públicos, tal y como demuestran los epígrafes encontrados cerca de las casas privadas de gran prestigio resultado de las excavaciones realizadas bajo el ábside de la catedral.

El dibujo de la figura 2 pone de manifiesto una pequeña parte de los cuniculos existentes bajo al ciudad, es el único tramo que puede recorrer de 100 metros que conecta la muralla con cisterna romana.

Los etruscos habían creado esta serie de túneles para recoger el agua de la lluvia. El agua que atravesaba el estrato existente en el bajo suelo y en la arenaria, como se podrá observar mejor dentro del cuniculo, se almacenaba en los pozos de donde era cogida desde la superficie para el uso domestico.

Uno de estos pozos se ha vaciado de la tierra que se había depositado durante los siglos, y se puede ver de esta posición.

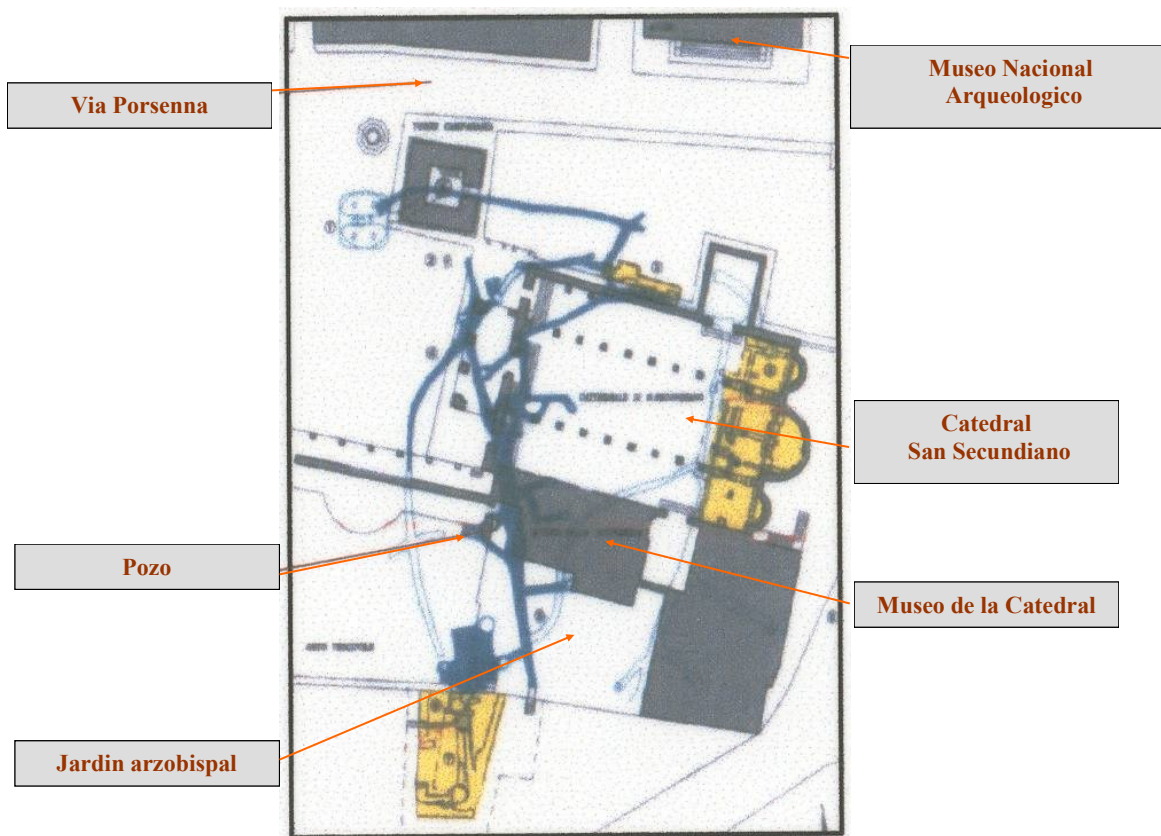


Fig.2 - Pianta della Piazza del Duomo - Tratto percorribile del Labirinto (in celeste)

El complejo sistema de los cuniculos, desde tiempo inmemorial, establece su fama al nombre del Rey Etrusco Porsenna y a la fabulosa descripción de su tumba, descrita por Plinio el Vecchio (Plinio el Viejo), nacido en Como en el año 23 d. C. y fallecido en Pompeia en el año 79 d.C., según el cual... *Sepultus est sub Urbe Clusio .. el rey fue enterrado bajo la ciudad de Chiusi, en un monumento de base cuadrada de una longitud aproximada de 300 pies por cada lado y de una altura de 15 pies (m 94,35 x 4,71), y que incorporaba un laberinto inextricable y estaba cubierto de pirámides de 47 metros de altura y cubierta por grandes laminas de bronce de las cuales colgaban campanillas sujetas con cadenas que al ser agitadas por el viento sonaban lejano como sucedía en Dodona* (antigua ciudad del Epiro-Grecia).

La tradición popular siempre ha reconocido el laberinto de la leyenda en estas galerías.

En su obra (Naturalis Historia) Plinio habla de los cuatro laberintos mas famosos de la antigüedad: los laberintos de Egipto, de Creta, de Lemmo y el itálico, que es el de Porsenna.

En el tiempo en el que el escribía esto todavía existían los restos del laberinto de Lemmo y de Egipto mientras que del de Creta y del Itálico no existía resto alguno. El boceto que el realiza pone en evidencia una de las diversas reconstrucciones hipotéticas del mausoleo de Porsenna de acorde con el estudio y los datos de Plinio el Viejo.

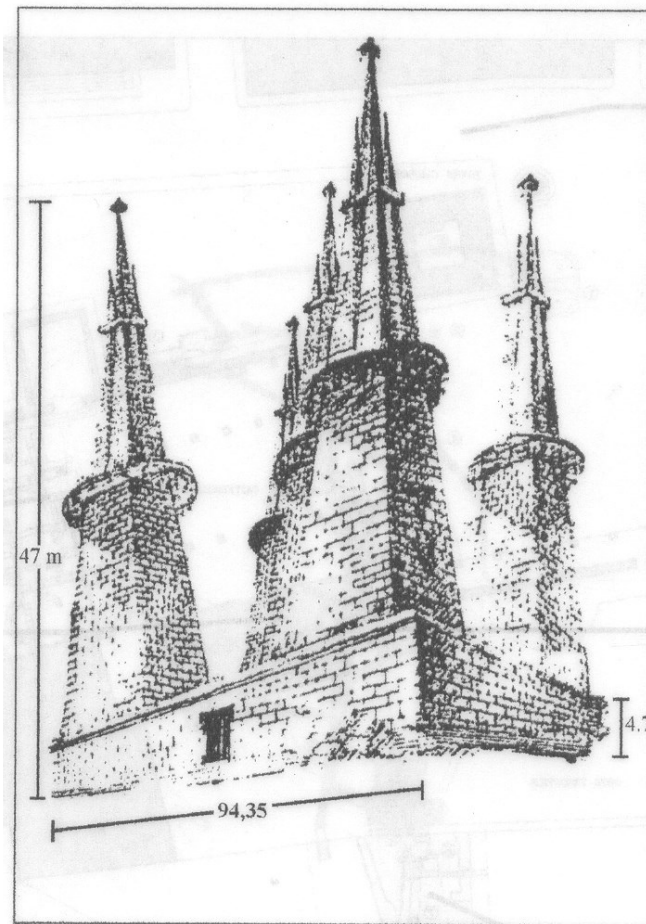


Fig.3 - Reconstrucción hipotética del Mausoleo de Porsenna.

EL TERRITORIO



En la era pliocénica (hace más de 3 millones de años) gran parte de la Toscana estaba ocupada por un gran superficie del mar (Fig. 4) de la que emergía la cadena apenínica y todo lo que superaba 250 m o 300 m de altitud formando un gran archipiélago.

Una de las muchas islas estaba configurada por el monte Cetona (de altitud 1148 m y visible desde el jardín) estaba separado del Apenino por la depresión de la actual Val di Chiana. Sucesivamente, y de forma gradual, las aguas marinas se retiraron y el proceder de los movimientos geológicos y climáticos llevaron a la formación del ambiente actual.

Fig. 4. Tuscany in the Pleistocene

Desde el punto de vista estratigráfico el terreno el terreno esta formado por arenas amarillas y por arenas arcillosas de naturaleza marina mas o menos compactas y endurecidas, a las que se alternan conglomerados de gorriones redondeados y lisos, llamado *pudding* o localmente *tischio*.

Por estas características, en época etrusca, se excavó el llamado laberinto de Porsenna, que constituye un ingenioso sistema hídrico para el drenaje, la decantación y la recogida de las aguas indispensables a la antigua CLEVSIN.

Desde el jardín del museo también es visible el Monte Amiata de 1738 m, formado por una serie de erupciones acaecidas hace entre 290 y 180 mil años.



Fig. 5 - Estratigrafía del Laberinto (O.Meacci)

MURALLA

Las excavaciones efectuadas durante la segunda mitad de los años 80 por parte de la *Soprintendenza Archeologica de la Toscana* sacaron a la luz tramos importantes de la cinta amurallada procedente de la edad helenística, época etrusca situada aproximadamente 300 a.C., piedras conexas sin calce (interior de la muralla); romanas, constituidas también por piedras cuadradas y puestas a seco con fecha 1er siglo a.C. (sondeos en la parte frontal evidencian murallas de 10 metros de profundidad) y en la parte final la parte superior cubierta constituida por una pared del periodo longobardo, 600 años d.C.

Todo este complejo sistema de murallas esta situado a pocos metros de distancia de la entrada del complejo sistema de “cunicoli” (cuevas) que existe debajo de la colina de la ciudad de Chiusi.

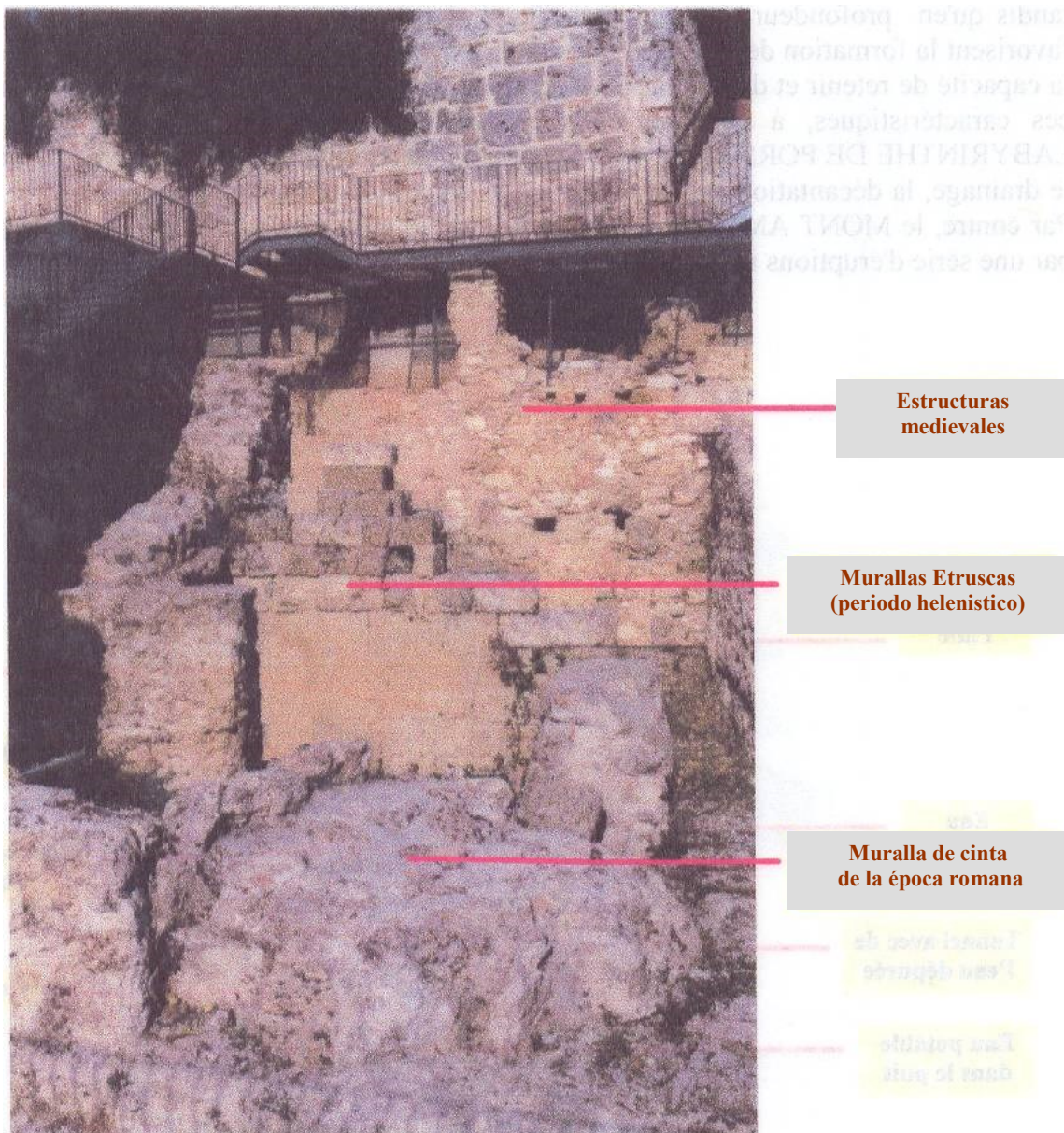


Fig. 6 - Muralla del huerto arzobispal

GALERIAS

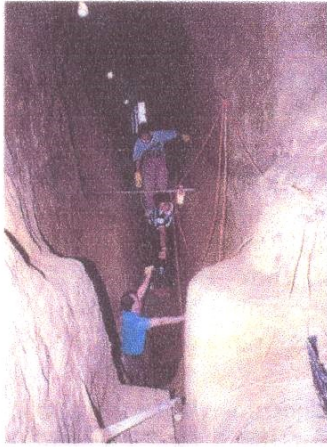


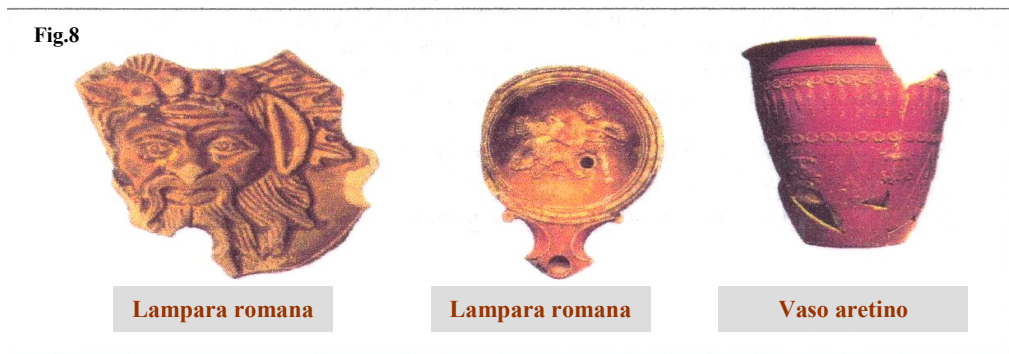
Fig. 7. voluntarios trabajando en la excavación de los cuniculos.

Excavadas en la parte arenosa, los cuniculos tienen con toda seguridad determinada la función de drenaje y de aprovisionamiento hídrico, aprovechando las condiciones del conglomerado con el que está en contacto, de traer y restituir el agua, como se ilustra en la figura 5. Las aguas venían llevadas al exterior o recogidas en grandes acequias subterráneas. Se trata de un sistema hídrico particularmente ingenioso y extenso, que testimonia la proverbial pericia de los etruscos a la hora de garantizar la provisión hídrica de sus ciudades. Los cuniculos de Perugia, Todi y Orvieto son similares en estructura y objetivos. En Chiusi la red subterránea se presenta distribuida en diverso niveles con muchos pozos ascendentes capaces de favorecer el drenaje y garantizar

también la ventilación de los ambientes. Otros pozos fueron en cambio excavados para aprovechar las aguas subterráneas. En el interior situado en la parte izquierda entre las dos escaleras de hierro, y con el objetivo de tener una idea aproximada del enterramiento que se creó a lo largo de los siglos, se han dejado tres cuniculos con tierra (color más oscuro), uno grande y dos pequeños.

OBJETOS

Los objetos recuperados en la excavación arqueológica permiten afirmar que el sistema estuviera activo en época etrusca y que al final del siglo primero después de Cristo, al menos por la parte del tramo llevado a la luz en el sector del huerto arzobispal adyacente al museo de la catedral, ya no llevaban su finalidad de abastecimiento de agua. De hecho los cuniculos se convierten en el vertedero de la ciudad, interrumpidos aquí y allí por las cisternas en ladrillo, que recogían las aguas de las lluvias de las casas superiores. Muchos objetos se encontraron durante las excavaciones externas, pero también dentro de los cuniculos donde durante siglos se creó el enterramiento. Algunos de estos objetos están bastante íntegros, otros han sido restaurados. En la foto (figura 8) se pueden ver alguno de esos objetos en los que destaca una lámpara romana y un vaso realizado en Arezzo.



CISTERNA ETRUSCO-ROMANA

Las excavaciones de los cuniculos, iniciadas en los años 20 por Doro Levi, arqueologo



Abb.9 - Cisterna romana

de Trieste, han sido efectuadas por el grupo arqueologico *Ciudad de Chiusi*, que con la autorización de la *Soprintendenza Archeologica de la Toscana*, entre los años 1989 y 1995, hizo accesible al publico un tramo de 100 metros, que desde la entrada situada al lado de la cinta amurallada, llega a esta grande cisterna de planta circular. Fechada entre el siglo ii-i a.C., se piensa que pudo constituir la reserva del agua del *Collegium Centorariorum*, una corporación de bomberos cuya sede, como sugieren los epígrafes, era quizás un edificio antiguo.

Hay que destacar la característica construcción de esta cisterna: el pilar central constituido por filas de bloques en travertino, sobrepuestos uno sobre el otro y terminando con dos arcos a sesto, arcos realizados con piedras talladas en forma de trapecio unidas sin ningún tipo de cimentación.

Sobre los arcos se apoyan las dos semicupulas construidas también con bloques de travertino y conectadas con

una precisión sin necesidad de utilizar ningún conglomerado. Es un edificio de destacado interés por las singulares soluciones constructivas adoptadas. Cada una de estas semicupulas tiene dos ojos de luz vertical, es decir, dos círculos de diámetro de aproximadamente 50 cm. que forman la llave de la volta.

El agua seguramente no potable, entraba en la cisterna a través de los tubos presentes en la pared, recibiendo el agua proveniente de los techos de los edificios de la plaza situada en la parte de arriba.

En la parte derecha de la puerta se vislumbra un residuo de la antigua pared interna realizada en *coccio pisto*. Esta cisterna tiene una capacidad de 175 metros cubicos.

Su forma cilíndrica presenta las siguientes medidas:

Diámetro: 6,28 m correspondiente a 20 pies romanos
Altura: 6,28 m correspondiente a 20 pies romanos
Radio: 3,14 m correspondiente a 10 pies romanos

TORRE

De la cisterna hemos salido al interior del Campanario de la Catedral, que era torre de defensa erigida en los inicios de siglo XII. Cabe destacar que en esta construcción la puesta de las piedras es según el sistema a seco.

La entrada de la torre está situada en la parte superior, donde actualmente hay una ventana y al interior se puede ver algunas piedras que constituyen la base de apoyo para el piso de calpestio. El acceso a la torre se efectuaba con una escalera móvil para que la defensa fuera más segura.

En el año 1585, el arzobispo Masseo Bardi adquirió la torre y hizo reconstruir la celda campanario. Cuando nos encontramos a 23'70 metros se accede a una terraza que gira alrededor de la torre y desde la que se vislumbra desde el Monte di Cetona al Monte Amiata a la lejana Orvieto, Città della Pieve, el Lago de Chiusi, Montepulciano, parte del lago Trasimeno e todos los pueblecitos cercanos hasta Cortona.

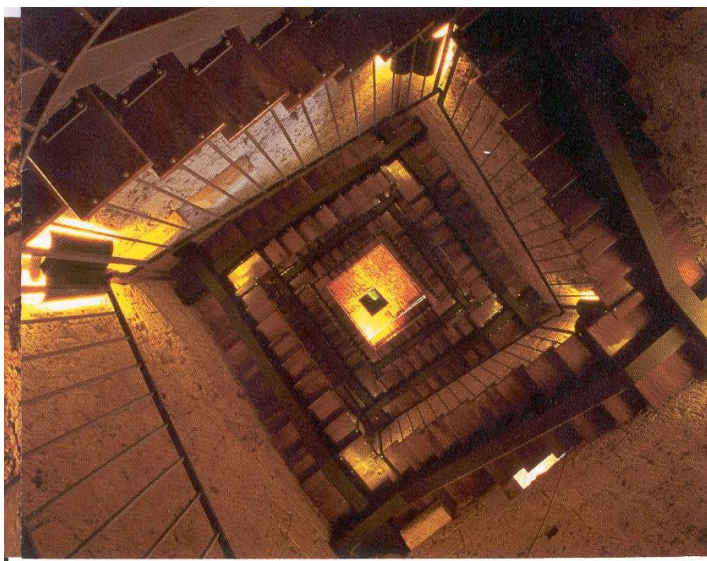


Fig.10 - Scala della Torre Campanaria

La escalera está compuesta por 142 escalones y fue completamente renovada e inaugurada el 24 de junio de 1995.

Recomendaciones

Cuando os encontréis en la cima de la torre encontrareis dos puertas de acceso a la terraza, se aconseja que una vez que hayáis entrado o salido, la tengáis siempre cerrada de modo que así se evite la entrada a las palomas que tanto daño han causado antes de la restauración.

La puerta que veis en el piso inferior es la salida hacia el jardín público, por favor ciérrenla una vez hayan salido.

La Dirección del Museo de la Catedral agradece vuestra participación deseándoles tengan un buen día.

Gracias

DESPUES DE HABERLA UTILIZADO,
ESTA GUIA DEBE DEVOLVERSE AL
MUSEO. GRACIAS

En la portada: los túneles bajo el jardín arzobispal.

Textos realizados por Onedo Meacci- *Presidente dell'Opera della Cattedrale di Chiusi 1996.*

Bibliografia:

- Depliant della Banca di Credito Cooperativo di Chiusi: -"Dal Labirinto di Porsenna alla Torre di S. Secondiano". Edizioni Lui . Giugno 1995.
- Chiusi - "Il Labirinto di Porsenna - Leggenda e realtà" di Franco Fabrizi.
Casa editrice Calosci - Cortona -1987.
- Chiusi: "Scavi nel sottosuolo della città", dagli archivi della Reale Accademia Nazionale dei Lincei, Region VII, series VI, pagina 11, fig 2/D.
- ARCHEOLOGIA VIVA rivista mensile Anno XI n° 28 Aprile 1992 pag. 7..

Traducciones: Raquel Gutierrez y Giovanni Monni

Stampato in proprio vietata la riproduzione
GIUGNO 2006